



Ángel García López

NOCTURNAS AVES

| Poemas burlescos |

NOCTURNAS AVES

Ángel García López

NOCTURNAS AVES



ARS  POETICA

Ángel García López

NOCTURNAS AVES

| Poemas burlescos |

colección
| BEATUS ILLE |

ARS  POETICA
boutique de poésie

Nocturnas aves
Ángel García López

Colección:
BEATUS ILLE

Dirección editorial:
Ilia Galán



© 2021 Ángel García López
© 2021 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S.L.
[Sociedad editora]
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: marzo, 2021

ISBN: 978-84-18536-09-0
Depósito Legal: AS 00255-2021

Impreso en España
Impreso por Podiprint

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Infame turba de nocturnas aves
gimiendo tristes y volando graves.*

LUIS DE GÓNGORA

*...a fin de cuentas somos
engolados bufones de las musas.*

FELIPE BENÍTEZ REYES

*E porque mejor sea de todos escuchado
fablaros he por trovas e por curso rimado.*

ARCIPRESTE DE HITA

Nota del autor

Todos los personajes (arquetipos, nunca tipos) que aparecen «retratados» pertenecen a la fantasía y el humor, por lo que cualquier similitud que pudiera establecerse con la realidad sería formulación exclusivamente personal de quien la hiciese.

«PRÓLOGO DEL AUTOR A UN SU AMIGO»

Testigos de la farsa, disfrutemos
antes que el tiempo clave su navaja;
burlemos y riamos y gocemos,
y que espere en la percha la mortaja

antes de que habitemos esa caja
de pino en la que eternos dormiremos
y ponga fin la pluma a su sonaja
rodeada de blancos crisantemos.

Holguemos sin dar tregua hasta ese día
en que apague el silencio la bujía
y la muerte nos haga descansar.

Y veamos que, al borde de la fosa,
la puta vida se nos finge hermosa
intentando volvernós a engañar.

DRAMATIS PERSONAE

(ANIMUS IOCANDI)

AVISOS A INOCENCIO
AL COMENZAR SU PROYECTADO ESTUDIO SOBRE
LA POESÍA ESPAÑOLA DE FINAL DE SIGLO

Cumpliendo desde ahora tu condena,
sentado en el sillón de la tortura,
oirás cantar la misma partitura
de novilunio hasta la luna llena.

Verás muchos leones sin melena
bellos de afeites y de manicura,
cadáveres que imploran sepultura
recitando una misma cantilena.

Y castillos de naipes y de arena
flotando en el hedor de la impostura.
Y alguna vieja esfinge, su alma en pena,

relicario de un tiempo de hermosura,
en su rostro diez manos de pintura,
perdidos ya sus cantos de sirena.

Y el retozar de un pobre caradura,
de los de todo a cien media docena,
que amo se cree de la literatura.

II

Por ser fácil el muermo, hincando el codo
en un pis pas acabas la tarea.
Lo que vas a estudiar es verborrea
y ripio fácil y escandir beodo.

Todo es tópico, pobre y, sobre todo,
la angurria, la disnea, la diarrea
de mil libros de tonto el que lo lea,
y envidia y odio y el puñal del godo.

Y pseudónimos bellos como apodo
de damiselos y demás ralea.
Y el anatema de la gente fea.

Y el sillón donde encuentra su acomodo
la académica inculta patulea
del nadasabe y del sabelotodo.

JEREMÍAS, EL LLORICA, ES DENUNCIADO
AL TRIBUNAL DE APOLO POR LAS NUEVE MUSAS

El coplero más listo del montón,
un don nadie endiosado, otro tunante
que no pasó de fraile mendicante,
consigue, al fin, su canonización

porque, desde la cruz al colofón,
contradiós obsesivo del bergante,
ha fabricado un bodrio delirante
sobre la muerte y la resurrección.

Y, en lo que fue desierto, llueve a mares:
incienso, bulas, procesión, altares,
prebendas, canonjías, sinecura...

¡Justicia en tanta lluvia haga tu mano!
Impide que el Parnaso sea un pantano
y en él flote este corcho de criatura.

II

Hace meses que insiste la tormenta,
sigue la lluvia, el agua no termina,
tras de una nube otra se amotina
descargando su farsa fraudulenta.

Y moja lo mojado y se impacienta
en un nuevo diluvio. Y se adivina
la irremediable eterna chubasquina
en tierra tan reseca y tan sedienta.

¡Acaba, por favor, con la nubada!
Tú que puedes, enjuga esta riada
que el mendigo logró con su llorera.

Llegue todo a la vez, premios y mozas,
aplausos, presunciones, vino, rosas...
¡Salga el sol, aunque sea por Antequera!